Domingo 6 (A) de Pascua

Texto del Evangelio (*Jn* 14,15-21): En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos; y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de la verdad (…). No os dejaré huérfanos: volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo ya no me verá, pero vosotros sí me veréis, porque yo vivo (…)».

Presencia de Dios

P. Julio César RAMOS González SDB
(Mendoza, Argentina)

Hoy, Jesús se despide, pues vuelve al Padre para ser glorificado. Esto entristece a los discípulos que aún le miran con la sola mirada física que acepta y se aferra a lo que únicamente ve y toca. Esta sensación de los seguidores, que también se da hoy en muchos cristianos, le hace asegurar al Señor que no nos dejará "huérfanos".

Él pedirá al Padre que nos envíe "otro Paráclito" (Auxiliador, Intercesor), el "Espíritu de la verdad". En medio de las preocupaciones cotidianas Jesús nos invita a sentirle siempre presente, a saber descubrir que está vivo y nos ama, y a la vez, al que da el paso firme de vivir sus mandamientos, le garantiza manifestársele en la plenitud de la vida nueva y resucitada.

—Señor, hoy te nos manifiestas vivo y presente en las enseñanzas de las Escrituras y en la Eucaristía. Que mi respuesta sea la de una vida nueva que se entrega en la vivencia de tus mandamientos.